

¡Paz y Bien! Estimados hermanos en hermanas en nuestro Señor Jesucristo.

Agradecimiento

Inicio esta columna semanal de nuestro boletín, agradeciendo en primer lugar al Señor, por mi vocación al sacerdocio, un 01 de julio del año 2006 fui ordenado SACERDOTE PARA SIEMPRE, en Cartago, Costa Rica. Durante mi homilía recordaba algunas estaciones del “Via Crucis” (dificultades e vicisitudes del ministerio), por ejemplo: Nicaragua, en donde celebraba la Santa Misa dominical en la parroquia, con dos policías en la puerta del templo y al final de la celebración eucarística, uno de los oficiales me llamaba para interrogarme acerca de mi homilía, luego me tomaba una fotografía y me hacía firmar un documento, como garantía de lo que había dicho era conforme a mi explicación a las preguntas del oficial. Bendigo al Señor por su misericordia y bondad, durante estos años de servicio al Pueblo Santo de Dios, al regalo de servir y acompañar esta hermosa Parroquia San Juan Bautista, Pawtucket.... Y un millón de gracias y bendiciones, a cada uno de ustedes que asistieron a la Eucaristía, sus muestras de afecto, palabras de ánimo y su trabajo (música, arreglos y la comida) para celebrar conmigo el don de Dios: ¡EL SACERDOCIO!

Comentario bíblico de la Liturgia de la Palabra

El texto de la I^a Lectura Isaías (55, 10-11), de hoy podemos interpretarlo como «la fuerza de la palabra de Dios que cambia la historia», que hace historia, que no se limita a los ámbitos espirituales, aunque estos son su ser natural: transformar la realidad de sufrimiento del pueblo de Dios, igual que lo hace la lluvia “Esto dice el Señor: «Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar” (Is. 55, 10).

La Palabra de Dios que viene sobre el pueblo desencadena juicio y salvación a la vez. En el texto de hoy nos encontramos con la singularidad de que la Palabra de Dios, como la lluvia y la nieve, no vuelven a lo alto de vacío; así sucede con la Palabra de Dios que se hace presente por medio de sus profetas. Los corazones, es decir, las personas, reciben lluvia y nieve espirituales de la palabra de los profetas que interpretan la voluntad de Dios en la historia personal y comunitaria, del pueblo Santo de Dios.

La IIª Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos (8, 18-23), nos muestra unos de esos textos que podemos llamar actualmente «ecológicos». San Pablo está usando el término ktisis, que viene a significar la creación, como misterio en el que subsistimos en este mundo (lamentablemente nos cuesta mucho como humanidad reconocer el mal que provocamos a la naturaleza, con tanta contaminación y destrucción a la misma). Pablo quiere hacer una lectura nueva desde Cristo (centro de la lectura de este domingo). El pecado de la humanidad no queda solamente en el ámbito de lo interior, sino que lo exterior, la naturaleza, se resiente si el hombre no sabe llevar a cabo la misión que Dios le ha encomendado. Porque la humanidad está llamada a un estado de paz con la naturaleza, pero cuando la humanidad se aleja del proyecto divino de justicia, de armonía, de paz, entonces, las guerras o la acumulación de bienes de unos pocos se refleja en la misma naturaleza. La creación, no lo olvidemos, está ligada al destino del hombre. Ahí está la fuerza argumentativa de la verdadera ecología teológica.

La parábola del sembrador Mateo (13,1-23), y su explicación abre estos domingos de lectura continua en los que se nos van a presentar distintas parábolas, que Mateo concentra precisamente en el Cap. 13.

Cuando alguien solamente ha podido entregar el 20 %, o el 60 % de su vida (incluso el 30 % y el 40 %), Dios no lo desprecia, sino que lo tiene muy en cuenta. Su amor a los hombres y mujeres que viven en este mundo no le hace despreciar lo que su amor engendra, aunque sea una mínima parte de lo que debería haber sido. Porque para Jesús, en este caso, se trataba de poner de manifiesto la fuerza de la semilla, de la palabra, del evangelio de vida. Porque sin esa semilla, sin esa palabra de gracia y de buenas noticias, no hay manera de que los seres humanos se puedan fiar de Dios y serle fieles. Jesús está sembrado, en esta parábola “el evangelio” frente a la Ley (la Torá). Con el evangelio se entiende que la semilla es gracia; con la ley, lo que vale es la “producción” en cantidades semejantes a la inversión.

Por último, les quiero animar a apoyar la parroquia en los diferentes proyectos: reparación del techo del templo, el cual asciende a más de 11 mil dólares y los trabajos necesarios de mantenimiento de la Boiler's room (necesita un adecuado mantenimiento por rezago de años posteriores y remplazos de varias tuberías oxidadas), que asciende alrededor de cinco mil dólares. La parroquia tiene mensualmente una colecta para el mantenimiento y el combustible (gas), les ánimo a ofrendar un poco más en esta colecta mensual, para hacer frente a trabajos tan necesarios en nuestro templo. Al mismo tiempo a prepararnos para una feria vocacional de ministerios parroquiales (durante septiembre), ¿cómo parroquia debemos preguntarnos?: ¿cómo sirvo al Señor: lector, ministro extraordinario de la Comunión, usher o catequista?, ¿pongo al servicio del Señor mis talentos?, tan necesarios para la parroquia: jardinería, carpintería, albañil, electricista u otro. Participo de la Santa misa entre semana y participo de la Adoración del Santísimo (viernes 9 am a 7 pm).

San Juan Bautista / Ruega por nosotros